

DE CÓMO UN NAVARRO CONQUISTÓ CATALUNYA

**(CRÓNICA PARCIAL, RESCATADA DEL OLVIDO,
DE LA MISA DE GALLO
DE LA NAVIDAD DEL YA LEJANO
AÑO DE GRACIA DEL SEÑOR
DEL 2.005,
CELEBRADA EN UN TEMPLO DE BARCELONA)**

Juan Manuel del Río

"Germàns:

Estigueu contents, refermeu-vos, animeu-vos, viviu en pau i ben avinguts, i el Déu de l'amor i de la pau serà amb vosaltres.

Saludeu-vos els uns als altres amb el bes de pau. Us saluda tot el poble sant.

Que la gràcia de Jesucrist, el Senyor, l'amor de Déu i el do de l'Esperit Sant siguin amb tots vosaltres".

Amigo/a lector/a:

Leídas que hayas las santas palabras de san Pablo, que anteceden, yo también te deseo la paz para el 2006 y siempre, y te invito a que eches un vistazo a la siguiente Crónica, parcialmente rescatada del olvido por un sexagenario e intrépido investigador:

"Todo el mundo sepa, y que conste en acta, que siendo la Nochebuena del ya lejano y glorioso año de gracia del Señor del 2005, tuve la feliz osadía, en la llamada Misa del Gallo, de medianoche, (24 horas como mandan los cánones y el reloj), de saludar en las tres lenguas

principales que me dominan (que no al revés): euskera, català y español, (mismo que, con grave injusticia, histórica y geográfica, algunos llaman castellano); pero yo, que soy navarro, (cuando los gallegos me lo permiten), con más bravura que un día en las Navas de Tolosa ante Miramamolín, en esto que, alzando la voz, y en plan de dignidad reivindicada, grito: ¡Protesto!; y elevando aún, si cabe, una octava el tono, con voz ronca, más, incomparablemente más ronca que la del famoso Gayarre del Roncal, añado: ¡La lengua de España es el español!, (aunque yo, por principios genéticos, e imperativo del universal mundo redondo del balón, justo es decirlo, escorado estoy al Osasuna. Cuestión de principios.

Item más, no quedó todo en el saludo, que llegada que fue la homilía, y ante la asombrada vista del invidente Victorino, (compañero ciego en esta Comunidad) y del clarividente Tomás, (compañero también) al que yo, como si estuviéramos en las llanuras del lejano Oeste, apodo "corazón de madre", (porque es un buenazo), y ante los no menos asombrados oídos de ambos videntes (el uno) (que los otros dos viejecitos comunitarios a esa hora ni veían ni oían, que ya planchaban almohada), me lanzo en tromba y sin paracaídas, y en un alarde de intrépido y pastoril pundonor, como un día ante el Portal del Divino Niño los pastores, disparo una brillante prédica en el más pulcro catalán que los oyentes, estupefactos, jamás en su larga vida escucharon.

Item más, que no quedó ahí la cosa; pues cuando mediaba el silencio la mitad de la noche, y viceversa, aunque el silencio superaba a la noche, y también mediaba ya la homilía, en un corte magistral y de psicológico efecto, me detengo, (oh estratégica pausa y poder del silencio), y dando un giro chip-peano a mi aporreada lengua, exclamo, en la del cuatricentenariado y festejado Caballero de la Triste Figura: Hermanos y hermanas: permítanme que no siga martillando sus agradecidos y pacientes oídos; para lo cual, y por lo cual, me permito, a continuación y renglón seguido, *traducir al español*, en atención a andaluces, extremeños y gallegos, navarros y aragoneses, y algunos

barceloneses..., lo expresado hasta ahora en la autonómica y estatutaria lengua. Aclarado y dicho que hube lo cual, a la cervantina lengua me rendí. Si bien, noté división de opiniones en el atento auditorio, (abonados unos al català y otros al castellà), dado el suave ondular, en forma de imperceptible ola, que en las bancas del templo percibí.

Item más, que ya finiquitando la crónica voy, terminada que fue la solemne misa, y besado que fue el Niño, cantado que hubimos los villancicos, noche de paz, nit de pau, a dos lenguas y veinticinco voces, estando la noche en calma, altos los luceros, y la estrella de Belén errática y perdida por el universo, sin lluvia próxima ni remota, que ni una nube en el cielo había, en esto, ande que ande la marimorena, una riada de gente que invade en tromba la sacristía, antes de darle tiempo al elocuente e inspirado mossèn a quitarse los sagrados capisayos..., para felicitar, icalurosamente!, oh dichosa ventura, al predicador sagrado:

¿...?

-Pero..., ¿me han entendido?

-*"Como si nos hubiera hablado en nuestra lengua nativa"*.